

## Piero della Francesca: "Hallazgo de las cruces y comprobación de la Vera Cruz". (1460). Basílica de San Francisco de Arezzo



Piero della Francesca (1420-1492), Es un autor toscano influido por la obra de Masaccio, del que hereda su interés por la perspectiva y el color, por los volúmenes de las figuras y por la ordenación de las composiciones.

Autor de una obra casi toda de signo religioso, Piero nos legó algunos retratos, entre los que destacan de manera muy especial los de Federico de Montefeltro y su esposa Battista Sforza a los que representó de perfil, enfrentados el uno al otro con un memorable paisaje que cierra la escena, captando con profundidad la psicología de ambos personajes.

Pero, en la obra de este artista destaca de manera muy especial el conjunto de frescos con los que decoró la Capilla Bacci o coro de la Basílica de San Francisco de Arezzo, villa situada en la Toscana (Italia). Se trata de un completo ciclo en el que nos narra la historia de la Vera Cruz "Leggenda della Vera Croce", en la que murió Cristo. Fue pintado por Piero della Francesca en el periodo 1452-1466.

Se cuenta, pues, la historia de la Cruz, desde que era una ramita a Árbol de la Sabiduría; su madera se usa en un puente ante el que se arrodilla la reina de Saba, hasta su descubrimiento por santa Elena, la madre de Constantino, primer emperador cristiano.

Según una leyenda medieval, el árbol del que fue hecha dicha cruz fue plantado en la tumba de Adán y, más tarde el rey Salomón empleó su madera en una construcción hasta que, andando el tiempo, el leño acabó sirviendo para crucificar a Jesús. Después de ello, la memoria de la cruz se perdió, hasta que en el siglo IV Santa Elena, la madre del emperador Constantino, se dirige a Tierra Santa y allí encuentra la cruz, de manera milagrosa. Comienza con ello una nueva tradición, la de los "Lignum crucis", fragmentos de la Vera Cruz, a los que aún hoy se rinde culto en muchas iglesias de la cristiandad.

La historia de la verdadera cruz o vera cruz, rodeada por un aura de leyenda, es recreada en el siglo XIII por Jacobo de la Vorágine en su Leyenda Aurea, el relato se articula a través de los tiempos:

*“Constantino está desolado por el número tan alto de soldados que poseen las fuerzas contrarias de Majencio, en vísperas del combate tiene un sueño en el que un ángel lo despierta y le indica que mire hacia el cielo, al hacerlo observa una cruz hecha con luz y encima escrito con letras de oro: “Con esta señal serás vencedor”.*

*Constantino se encuentra seguro de la victoria tras la visión nocturna y se dibuja en la frente el signo de la cruz que había visto en el cielo, transforma sus banderas de combate en cruces y él porta en su mano derecha una cruz de oro. Después de implorar a Dios se lanza al combate y vence a Majencio en la batalla de Puente Silvio, en la que el propio Majencio se hunde en el río.*

*Después del concilio de Nicea (325 d.c.), Santa Elena marcha a Jerusalén, decidida a encontrar la cruz en la que Cristo fue crucificado. Una vez allí reúne a los hebreos y estos le dicen que el lugar exacto solo lo conoce un hebreo de nombre Giuda (Judas), pero éste se niega a revelarlo.*

*Mandó entonces que fuera arrojado a un pozo seco y allí fuera atormentado por el hambre, pasó así seis días y al séptimo pidió ser sacado y mostró el lugar donde se encontraba la cruz.*

*En el lugar indicado por Judas emana tal aroma de especias que el hebreo se convierte, participando francamente en el hallazgo . Tras haber excavado por espacio de veinte pasos, las cruces ocultas vuelven a la luz y son presentadas a Santa Elena, ésta no sabiendo distinguir la cruz de Cristo de las de los ladrones, las puso en medio de la ciudad, esperando allí la gloria del señor. Y a la hora tertia, cuando llevaban a un joven a enterrar, Judas paró la comitiva y colocó las dos primeras cruces sobre la cabeza del muerto, pero no obtuvo resultado, pero cuando puso la tercera cruz, el muerto volvió a la vida.*

*La cruz se divide en tres trozos, el primero se envía a la Iglesia de la Santa Cruz de Roma, el segundo a Constantinopla y el tercero permanecerá en Jerusalén”*

Esta historia le sirve a Piero para desarrollar todo un ciclo de frescos con un programa iconográfico que arranca con la muerte de Adán, continúa con la Anunciación, sigue con escenas de la vida de Constantino y concluye con el hallazgo de la Cruz. Una bonita historia, narrada de manera portentosa, con sentido del ritmo y con delicadeza absoluta. Puro Renacimiento, en definitiva.

El Ciclo es el siguiente:

- I episodio: La muerte de Adán: Estando Adán moribundo, Set, su tercer hijo, encuentra al arcángel Miguel a las puertas del Paraíso que le da un grano (o una ramita) del Árbol de la Vida, proveniente del jardín del Edén, para que la plante en la boca de Adán después de su muerte y de esta manera redimir el pecado original.
- II episodio: La adoración del Árbol Sagrado por la reina de Saba y El encuentro entre Salomón y la reina de Saba. La reina de Saba se arrodilla ante un puente sobre el río Siloé, se arrodilla al reconocer la madera del árbol de la Cruz y rehúsa avanzar. La reina predice que un puente hecho del Árbol de la Sabiduría se utilizará para crucificar al más grande de los reyes y de esa manera desmembrará el reino de los judíos.
- III episodio: Arrancamiento y entierro del Árbol Sagrado. Salomón cree que "el más grande de los Reyes" es él, por lo que hace arrancar y enterrar el puente, hasta que los romanos lo encuentran.





- IV episodio: La Anunciación. La muerte de Cristo anunciada en la forma de cruz de la tabla.
- V episodio: El sueño de Constantino. En él ve la Cruz y una voz le dice: "Bajo este signo vencerás", incitándole así a derrotar al paganismo.
- VI episodio: Victoria de Constantino sobre Majencio en Puente Milvio. Con la cruz en su escudo, derrota al enemigo y más tarde se convierte al Cristianismo.
- VII episodio: Tortura del hebreo Judas Levita. No era fácil obtener información y "cuando la reina los hubo llamado y exigido que le dijeran el lugar donde nuestro Señor Jesucristo había sido crucificado, nunca se lo dirían... a ella. Entonces ordenó que los quemasen a todos" o que los lanzaran a un pozo seco durante siete días y allí los atormentaran mediante el hambre. Se observa en uno de los frescos como le hacen descender al pozo mediante una cuerda, y entonces confiesa dónde está la cruz.



- VIII episodio: Descubrimiento y prueba de la Vera Cruz. Elena, la madre de Constantino, encuentra la cruz en Jerusalén. Se desentierran tres cruces y se prueba cuál es la Vera Cruz, resucitando muertos con ella. A la izquierda está representado Jerusalén al modo de Arezzo.
- IX episodio: Batalla entre el emperador bizantino Heraclio y Cosroes II. Derrota y decapitación de Cosroes, que había robado la Cruz. La cruz tenía un papel relevante en las batallas durante la guerra entre el Imperio Romano de Oriente y el Imperio Sasánida (a principios del siglo VII).
- X episodio: Exaltación (o restitución) de la Cruz. Regreso de la Cruz a Jerusalén

En esta escena que observamos, Piero della Francesca narra de manera sucesiva el hallazgo de las tres cruces en la zona de la izquierda y el milagro de la resurrección en la derecha, recurriendo a una secuencia típicamente medieval pero que también encontramos en los frescos de la Capilla Sixtina pintados años más tarde por Botticelli o Cosimo Rosselli.

Las escenas se desarrollan ante una representación ideal de Jerusalén que más bien corresponde a una imagen de Borgo de Sansepolcro o la propia Florencia, abundando los edificios dotados de cierto clasicismo. El terreno en el que se sitúan las figuras permite cierta desconexión entre éstas y el fondo, creando la sensación de encontrarse ante un mero telón teatral aun cuando el paisaje es de gran belleza y excelente ejecución.

Las figuras continúan ausentes, sin expresión, a pesar de gozar de una sabia anatomía y un efecto escultórico creado gracias al empleo de una luz uniforme que ensalza a los diversos personajes. Algunas de las figuras se encuentran de espaldas en un claro ejemplo del virtuosismo del maestro, que recuerda por momentos a Masaccio, cuyos frescos de la Capilla Brancacci cautivaron a Piero durante su estancia en Florencia en el año 1439.

Volver al Temario

Volver a la Presentación